RELEXIONES SOBRE LA CIENCIA

POR JOSE JUAN BARRIENTOS MAYA

Para iniciar una investigación científica, siempre será importante saber el bagaje de información y conocimiento con el que cuenta el investigador, ya que no podrá iniciar de la nada y con simples especulaciones la producción de conocimiento.

Dicho de otra forma, quien se adentra al conocimiento científico debe ser susceptible de poner en duda todo lo que hasta en el momento del inicio de su investigación ha tomado como cierto, ya que de lo contrario se suele caer en la soberbia y necedad de sostener ideas y conocimientos de otros que pudieran ser acertadas o equivocadas, pero que no producirán conocimiento nuevo es decir se vuelve repetidores de otros investigadores.

El desarrollo de la ciencia, resolver problemas que se plantean, ha existido desde que el hombre comienza a razonar sobre su entorno, a partir de la experiencia y de sus sentidos podía resolver problemas muy básicos, pero todo se fue complicando hasta necesitar algo más especializado, una investigación abundante que le ayudará a responder con certeza lo que se planteaba. La ciencia fósil que no es otra cosa que el conocimiento común que casi cualquiera tiene o adquiere, es una base útil para generar ciencia, pero no lo es todo, no basta solo con observar y opinar de lo que se ve, se tiene que ser mas acucioso y despojarse de cualquier enseñanza no objetiva y verificable.

Surgen así las teorías, que van acompañadas de lo que cité al inicio, de conocimiento previo, común y se especializa con la compilación de información que nos ayuda a confrontar lo que al respecto de un tema sabíamos, el toque de objetividad que se necesita para generar nuevo conocimiento será entonces, despojarnos de lo que las creencias y lo existente marca como verdad, no porque no lo sea, sino porque en la

investigación podemos encontrar nuevos conocimientos que refuercen o desestimen lo que en un principio se dio por valido.

Mas allá de lo que no se puede ver o percibir a través de los sentidos, la ciencia también busca explicaciones bajo el mismo procedimiento de probar y contrastar, teniendo como derrotero llegar más allá de toda duda razonable, como hoy dicen los abogados.

Definitivamente habrá temas o conocimiento que resulta irrelevante para la ciencia, pues este conocimiento difícilmente necesita más desarrollo de investigación, simplemente el hombre lo hace de manera automática, por decir algo, y no necesita de la ciencia para entenderlo o desarrollarlo.

¿Qué hace diferente a la ciencia del conocimiento común? No es el tema u objeto, es la forma, el objetivo y el método.

En los debates que ha tenido la ciencia en los últimos años sobre temas que en el pasado fueron inconcebibles, como aquellos que tienen que ver con el origen del universo, han ido cambiando las tesis desde que Copérnico y Galileo Galilei, hacían afirmaciones contrarias a lo que se creía en su tiempo, con ello quiero decir que aunque sentaron bases importantes en la observación estelar, hoy la ciencia y el conocimiento especializado ha ido más allá y se han creado nuevas teorías sobre nuestra posición frente al universo, la ciencia se ajusta cada determinado tiempo influida por los avances tecnológicos y los momentos históricos y políticos del ser humano. El conocimiento es tan basto que son apenas un puñado de especialistas que se han lanzado al estudio minucioso de una fracción del mismo, aunque la ciencia esta al alcance de todos, ¿quién está interesado en desarrollarla? Son aquellos círculos, científicos o intelectuales a quienes en mayor manera se les facilitan las cosas para emprender en la generación de conocimiento

científico, dejando muy atrás el conocimiento común u ordinario, que estoy de acuerdo, complementa o nos inician en la curiosidad del saber.

Aprender a resolver problemas con el método científico, no es tarea fácil, formular preguntas que nos lleven a soluciones que sean comprobables, amerita tener un orden en el que se haga la investigación y estudio del objeto. Se nos ha presentado a través de los años, sin duda una propuesta de cómo desarrollar el método científico, sin embargo, el camino a transitar para obtener los resultados esperados puede ser laxo, siempre y cuando el producto de la investigación cumpla con la objetividad y racionalidad que amerita.